



El gran reto didáctico y por tanto objeto primordial del programa de formación de lengua y literatura, lo constituye el adiestramiento del profesorado como mediador en la formación de jóvenes lectores. Entendemos que la consideración de la lectura como recurso básico y globalizador, como acto de comunicación peculiar, en lugar de como simple actividad complementaria del aprendizaje de la lengua, debe constituir la base de la orientación didáctica del profesorado.

Siguiendo con los principios didácticos desarrollados en el módulo anterior, la formación en este ámbito de trabajo fomentará, más allá del acercamiento puramente técnico a los textos, un planteamiento centrado en el lector, en el desarrollo de las estrategias que éste aplica en el proceso de lectura y en la funcionalidad de los conocimientos previos que aporta. Revisará así mismo la conveniencia didáctica de la planificación de la lectura tanto en el ámbito de la programación global como en el de la programación individualizada y propondrá actuaciones específicas encaminadas a la dinamización de la biblioteca escolar que ofrezcan propuestas e indicaciones concretas para realizar actividades participativas que superen el marco de las aulas.

- ⊗ Optimizando las actuaciones programadas para los Planes de Fomento de la Lectura ministeriales y eclipsando las técnicas de animación lectora realizadas de forma poco sistemática y desordenada, **Julián montesinos Ruiz** recoge en la **unidad VII.1 “Fomento de la lectura en ESO”** indicaciones para llevar a cabo el desarrollo armónico de actuaciones consensuadas por todos los miembros de la comunidad educativa en el marco de un *Plan Global de Lectura*, pues “la única manera de conseguir que un alumno posea el hábito lector es mediante planes razonados de lecturas razonables, y sólo a través de la frecuentación en el aula y fuera de ella se consigue fortalecer el músculo lector”. El fomento de la lectura debe ser una realidad en las programaciones de los distintos departamentos de los IES y las actuaciones planificadas al respecto deben quedar recogidas en el Proyecto Educativo de Centro.

- ⊗ El mismo autor en la **unidad VII.2 “La creación de Planes de lectura”** desarrolla una propuesta completa para programar la lectura en el aula de lengua mediante Planes Individuales de Lectura, PIL, complementarios de los Planes Globales para la etapa. Comienza por la concienciación del profesorado aludiendo a la necesidad de la figura del profesor como mediador ideal entre el libro y el alumno para seguir con indicaciones precisas sobre la selección de lecturas, el diseño de las guías sobre las mismas, la organización de la actividad, los recursos para la gestión educativa, la evaluación, etc. Dichas indicaciones servirán como modelo para preparar una programación de aula práctica y clara que dignifique la actividad de la lectura en el desarrollo curricular.

- ⊗ Puesto que en todo Proyecto en el que se pretenda realizar un trabajo riguroso de fomento de la lectura y la escritura la biblioteca escolar se convierte en una herramienta imprescindible, **Kepa Osoro Iturbe** nos muestra en la **unidad VII.3 “Animación a la lectura y biblioteca escolar”** las posibilidades didácticas que la biblioteca ofrece gracias a la multiplicidad de recursos y materiales y por el amplísimo abanico de metodologías y estrategias que estos pueden poner en marcha. Comenzando por el análisis de la biblioteca escolar que queremos y del compromiso que esto supone, la unidad sintetiza indicaciones para la organización de la biblioteca de aula, la integración de la biblioteca en el currículo, la educación documental, la planificación de la animación a la lectura y la escritura con el talante minucioso y práctico que dictan muchos años de trabajo investigativo y de experiencia docente.

Los objetivos de formación esenciales de acuerdo con el Programa de Lengua y Literatura son los siguientes:

1. Proponer los principios básicos para programar y desarrollar Planes de Lectura en el aula y en los centros.
2. Promover la aplicación de diferentes estrategias y técnicas para fomentar entre los individuos el gusto por la lectura y el hábito lector.
3. Establecer una lista de recomendaciones de lecturas juveniles para los distintos niveles y edades de la ESO con referencias de contenido y adecuación escolar.
4. Conseguir la técnica suficiente en elaboración de guías de lectura adecuadas a los distintos niveles y capacidades.
5. Sensibilizar a los profesores acerca de la necesidad de potenciar el uso de las bibliotecas escolares.